

Jesús habla de un buen samaritano.

Lucas 10:25-37



Jesús habla de un buen samaritano.

Lucas 10:25-37

Jesús contó esta historia: Un hombre iba de Jerusalén a Jericó, cuando fue herido por unos ladrones. Los ladrones se llevaron todo lo que tenía el hombre y lo golpearon. Luego se fueron, dejándolo herido y casi muerto.

Un sacerdote caminaba por el mismo camino. Cuando vio al hombre, pasó al otro lado de la carretera. Un levita (un ayudante en el Templo) también pasó y vio al hombre herido. El levita tampoco ayudó al hombre. Pero entonces, un hombre samaritano llegó a donde estaba el hombre. El samaritano vio que el hombre era judío. Sabía que los judíos y los samaritanos no se caían bien. Pero el samaritano se detuvo para ayudar. Vendó las llagas del hombre herido y lo montó en su propio burro. El samaritano lo llevó a una posada. ¡Incluso le pagó al posadero para que cuidara al hombre herido!

Jesús preguntó: "¿Quién era el prójimo del hombre que resultó herido?" El que era vecino era el que ayudaba al herido. Jesús quiere que todos ayuden a los demás de la misma manera.